

so, las gallinas lanzan un grito de llamada para que sus compañeras se aprovechen del hallazgo. La abnegación y generosidad con sus semejantes son sentimientos desconocidos de las palomas; solo aparentemente se reúnen con otras aves, pues no les gusta sino la sociedad de las de su especie. Indiferentes con la mayor parte de los séres animados, temen á los que son mas fuertes que ellas y desconfían del mayor número.

En cuanto al lugar de su residencia, las volteadoras ofrecen grandes semejanzas: las unas son del todo arborícolas, y si bajan á tierra solo es para beber; otras, por el contrario, viven siempre en el suelo, y únicamente se posan en las ramas bajas por poco tiempo. Estas últimas habitan los bosques mas sombríos; aquellas los de poca espesura de las estepas; las unas se encuentran solo en las rocas; otras en los matorrales; las demás en las pequeñas islas; pero á todas les gusta la proximidad del agua, evitando en lo posible los lugares que carecen de ella.

Las palomas que habitan el norte emigran; las del sur son sedentarias ó errantes; las primeras forman grandes bandadas al emprender sus viajes; las segundas no se reúnen, á lo sumo, sino en reducidas tribus. Hay varias que viven todo el año reunidas, y en tal número, que ninguna otra ave les podría igualar por tal concepto. Se habla de bandadas de palomas compuestas de miles de individuos de la misma especie: las emigrantes no van generalmente léjos; las que habitan en Europa ganan el norte de Africa para invernar, si quiera no permanezcan en el mediodía de aquella parte del mundo.

El alimento de las volteadoras es casi exclusivamente vegetal: se han encontrado limazas en el buche de algunas, y tambien orugas y gusanos; sabido es igualmente que se desembarazan de sus parásitos devorándolos; pero por lo común, el reino animal solo les ofrece una cantidad de alimento excesivamente reducida. Las mas comen granos y tubérculos; ciertas especies solo se alimentan de bayas y frutos, limitándose á recogerlos y tragarse algunos sin mascarlos; rara vez los despojan de su cubierta; y los desentieran con sus patas, ó mas bien con su pico. A varias especies les gusta la tierra salada; se las ve llegar con regularidad á los parajes donde se encuentra esta sustancia, mostrándose sobre todo aficionadas á ella cuando crían. Las palomas que comen granos duros, tragan piedrecillas y otros cuerpos semejantes; las hembras que se hallan á punto de poner toman materias calcáreas, y necesitan mucha agua para humedecer los granos de que se alimentan.

Por lo que hasta ahora se sabe, todas las volteadoras ponen mas de una vez al año. Su nido varía mucho: unas veces se halla situado en las ramas de los árboles, cerca del suelo y á cierta altura, en el hueco de algun tronco, en la grieta de una roca, ó en una rama gruesa; pero rara vez en tierra. Se compone de algunas ramitas secas, tosca y endeblemente entrelazadas, ofreciendo al parecer tan poca solidez, que apenas se comprende cómo puede resistir á la lluvia y al viento. Cada puesta consta de dos huevos blancos.

En el período del celo, muéstrase el macho muy afanoso con su hembra; arrulla, canta, rie, ejecuta los movimientos mas singulares; inclínase, se revuelve, avanza, retrocede, remóntase por el aire con gran ruido, se deja caer suavemente, picotea á su hembra, la despoja de sus parásitos; todos sus movimientos, en fin, revelan una gran excitación. Macho y hembra cubren los huevos; pero el primero, á juzgar por la paloma doméstica, no lo hace sin impaciencia, pues no le gusta la inmovilidad á que se halla sujeto. La hembra cubre toda la noche y una gran parte del día; cuando abandona el nido, cosa que suele suceder á eso de las doce, la reem-

plaza su compañero. Al cabo de catorce ó veinte dias salen á luz los hijuelos, los cuales son pequeños, endebles, informes; tienen los ojos cerrados; están cubiertos de un escaso plumon amarillo, y no dejan el nido hasta el momento de poder volar. Sus padres los nutren introduciéndoles el alimento en el pico; les dan primero la materia caseosa que segregan las paredes del buche; mas tarde granos humedecidos, y por último duros. Cuando han comenzado á volar, su desarrollo es rápido, y al año están ya en aptitud de reproducirse.

**UTILIDAD.**—Todas las palomas, al menos las que habitan nuestros países, son aves útiles. Snell, á quien he citado mas de una vez, ha demostrado con exactas y repetidas observaciones, que si bien comen las palomas algunos granos de trigo, que acaso se perderían de otro modo, se alimentan casi exclusivamente de los de las malas yerbas, nocivos para la agricultura, siendo por esto de la mayor utilidad. Snell encontró en el buche de una paloma doméstica 3,582 granos de algarroba, y calcula que en un año come cada individuo con sus hijuelos unos 800,000. Esta observación refuta completamente las acusaciones lanzadas contra las palomas, demostrando cuánto peligraría sin ellas el cultivo de cereales.

## LOS COLUMBIDOS—COLUMBIDÆ

**CARACTERES.**—En la primera familia reunimos los columbidos, ó sea las especies que esencialmente se parecen á las palomas domésticas. Su pico es de formas diferentes, pero siempre endeble, elástico en la base y recto en los bordes; los piés son regulares; los tarsos desnudos ó revestidos de plumas; las alas largas; la cola de mediana longitud, redondeada ó cortada en rectángulo; las plumas grandes, recias y duras.

## LOS TRERONINOS—TRERONINÆ

**CARACTERES.**—Entre los grupos formados con los columbidos, el primer lugar corresponde á la sub-familia de los treroninos ó *palomas trigueras*. Caracterízanse por la estructura recogida del tronco; tienen pico corto y grueso, piés breves y muy fuertes, con la planta ancha; alas de longitud regular; cola corta, compuesta de catorce plumas, cortada en rectángulo ó raras veces un poco cuneiforme; el plumaje es magnífico.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los treroninos habitan el sur del antiguo mundo, y abundan mucho en las islas de la Océania.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Estas aves viven exclusivamente en árboles y se alimentan de bayas y frutos.

### EL TRERON DE ABISINIA—TRERON ABYSSINICA

Cuando se traspasan los primeros contrafuertes de las altas montañas de Abisinia, y se dejan atrás las áridas llanuras del Samhara, avanzando por los valles de rica vegetación, donde se oye resonar el grito armonioso del flautista, se ven por todas partes las mas hermosas palomas del nordeste de Africa. Sus bandadas, poseídas de terror, emprenden el vuelo, produciendo un fuerte ruido; su voz singular *hi ha hu*, resuena por do quiera, y no pueden pasar desapercibidas para el viajero.

**CARACTERES.**—Esta ave brilla por su plumaje: tiene el lomo de color verde aceituna pálido; el vientre amarillo claro; la cabeza, el cuello y el pecho de un verde ceniciento; las espaldas de un rojo vinoso; las cobijas de las alas negruzcas, con anchos filetes de un amarillo claro; las rémiges del mismo tinte, las rectrices negras en su mitad anterior, y de un gris de plata en la terminal. Rodea la pupila un estrecho filete azul oscuro; el resto del iris es de un rojo púrpura; el ojo está circuido de un espacio desnudo rojo azulado; el pico es blanco, con reflejos azulados en la base y de un rojo pálido en la punta; la cera es de un rojo de coral sucio y las patas de un amarillo naranja oscuro. Las aves de esta especie miden 0",31 de largo por 0",55 de punta á punta de ala; esta tiene 0",17 y la cola 0",11. El plumaje de la hembra es idéntico al del macho, y solo se diferencia de este por ser algo mas pequeña.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El waalie ó treron de Abisinia está diseminado por todo el centro del Africa, desde la costa del mar Indico y del mar Rojo hasta las islas del Africa occidental, y desde los 16° de latitud norte hasta el Zambézé.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Temminck, aprovechándose probablemente de las noticias de Bruce, dice que esta ave habita en el Habesch las llanuras, posándose durante el calor del día en los árboles mas altos, donde permanece inmóvil; al acercarse la estación lluviosa, sus grandes bandadas se dirigen volando á gran altura hácia el sur del Africa. Yo no creo que esta paloma sea ave emigrante, y según parece, todos los observadores modernos opinan del mismo modo.

Según mis observaciones, algunas reducidas familias habitan los valles profundos y los puntos del Samhara situados al pié de las montañas, donde se ostenta en todo su esplendor la vegetación tropical. Heuglin ha visto la especie en el sur de Sennaar, en las orillas del Nilo Blanco y en el Korodofah.

En el Samhara se posan estas aves en las altas mimosas, que cubren con sus ramas el árbol de Judea y los *cissus* de tallos cuadriláteros, cubiertos de zarcillos; en los valles de las montañas se sitúan en los magníficos tamarindos, en los kigelias de espesa copa, y en medio del abundante follaje de los gigantescos sicomoros. Donde se encuentren reunidos tres ó cuatro de estos árboles se puede tener la seguridad de ver las aves de que hablamos; hasta los sicomoros aislados les sirven de punto de reunion por mañana y tarde, y en medio del día se resguardan allí de los abrasadores rayos del sol.

A veces se ve á estas aves apareadas; pero con mas frecuencia forman bandadas de ocho á veinte individuos; nunca las he visto mas numerosas. Los dos individuos de una misma pareja van siempre unidos cuando vuelan, sin separarse nunca; se posan uno junto á otro, y hasta en medio de una bandada no es difícil reconocer la pareja. Parece con efecto, que las aves de esta especie exceden á todas las demás palomas en ternura, y el macho en particular, muéstrase con su hembra por demás cariñoso. Oprímese contra ella, acaríciala, remóntase ruidosamente por los aires para dejarse caer suavemente; se le ve tambien extender con gracia sus alas sobre el objeto de su amor, y hacer, para complacerla, movimientos que suelen ejecutar los loros. La época de mi residencia en aquellos países no coincidió, por desgracia, con el período del celo de estas aves, y no pude observar cómo se conducen en tales momentos, si bien vi lo bastante para reconocer la veracidad de los relatos de otros viajeros.

Esta especie ofrece mucha analogía con los sitacidos; sus colores, verde y amarillo vivo, recuerdan los de los loros; como ellos, trepan por las ramas, tomando posturas verdade-

ramente singulares, hasta el punto de que el cazador cree muchas veces ver un loro. Debo citar aquí otro hecho, y es que el treron se aplanan con frecuencia en la rama donde se posa, á la manera de un chotacabras dormido. Su rápido vuelo produce una especie de silbido, diferente del que dejan oír las otras palomas al cruzar los aires: solo su voz no tiene nada de agradable, pues parece en cierto modo un gruñido: jamás oí á esta paloma arrullar.

En el estómago de los individuos muertos por mí encontré bayas de las especies mas distintas. Los indígenas me dijeron que solo se ven palomas en las regiones donde hay árboles y arbustos cargados de esas frutas. Según dice Heuglin, con razon, buscan con preferencia su alimento en las higueras de espeso y magnífico follaje, ricas en frutos. En esos árboles fijan casi siempre su residencia, descubriéndose al cazador por las pieles caídas, aunque las oculten las hojas. En el período de la madurez de los higos, estas aves tienen á menudo la cara cubierta del jugo amarillo de esa fruta, y tambien la grasa adquiere un color amarillo. La existencia de este alimento es causa de que los palomos no bajen á tierra; yo por mi parte al menos solo los he visto en las copas de los árboles.

Le Vaillant dice que el treron anida en huecos de árboles sobre un monton elevado de musgo y hojarasca, y que la hembra pone cuatro huevos de color blanco amarillento. En rigor no puedo refutar este aserto por mi propia observación, pero le creo erróneo. Si el *waalie* anida efectivamente en huecos de árboles, de seguro no forma montones de musgo y de hojas ni tampoco pone cuatro huevos en vez de dos.

**CAZA.**—No es fácil cazar esta ave sino poniéndose al acecho debajo de uno de sus árboles favoritos: es muy prudente y tímida, y raras veces consigue uno acercarse á ella.

**CAUTIVIDAD.**—Ignoro si se puede conservar cautivo un individuo adulto. Le Vaillant dice que un día cogió cuatro hijuelos y los tuvo mientras no le faltaron frutas para su alimento; cuando careció de ellas no quisieron comer otra cosa y sucumbieron.

Tambien estos informes son sin duda un invento, como ya lo prueba el número de polluelos antes citado. Otras especies que yo cuidé comían arroz cocido y pasas remojadas, pero nunca vivieron mas de algunos meses en la jaula.

## LAS ALECTROENAS—ALECTROENAS

**CARACTERES.**—Estas aves se caracterizan por sus formas muy recogidas; la parte anterior del rostro, incluso la region de los ojos, es desnuda; la de la nariz y la parte anterior de las mejillas presentan grandes protuberancias membranosas y verrugosas; la frente tiene en cada lado un lóbulo algo cóncavo en el centro; el pico es corto; los piés pequeños y endebles; las alas de longitud regular, con la tercera rémige mas larga; la cola corta y ligeramente redondeada; el plumaje se trasforma en la cabeza en una especie de pelos; el del cuello, mas largo y arqueado, está dispuesto á manera de fajas en el cuello; las otras plumas son grandes.

### EL ALECTROENA DE CABEZA ROJA—ALECTROENA PULCHERRIMA

**CARACTERES.**—Esta especie, tipo del género, es una de las mas magníficas de la sub-familia, sobre todo por los bonitos colores de su plumaje. Además de los caracteres ya indicados distínguese por los siguientes: las plumas pelosas de la cabeza son de color de sangre ó de cereza, ó de un carmesí turbio; el occipucio, la nuca, el cuello y el buche de un ceniciento azulado; la region del dorso y la parte superior del